

REFERENTES DE LA MEDICINA URUGUAYA (XVIII)

# Dra. Selva Ruiz Lliard de Marella

La expresividad, calma y amplísima cultura general, captable desde los comienzos del riquísimo diálogo, presagiaban que esta nota no podría transmitir, por la profundidad de aquel y nuestras propias limitaciones, todo el universo ético e intelectual de Selva Ruiz.

Su esposo Muzio Marella, destacado profesional médico, fallecido en noviembre del pasado año, estuvo fuertemente presente en diversas instancias de la charla. También el dolor de su ausencia. Es que una larga vida transcurrió a su lado. Desde que lo conoció en Preparatorios siendo una adolescente y quien fuera el amor de su vida, con quien tuvo tres hijos de los que habla con orgullo: dos varones y una mujer. (Muzio, el mayor, Gustavo y Selva, los tres Ingenieros Agrónomos).

## PADRE DE ORIGEN CASTELLANO Y MADRE DE ORIGEN FRANCESA

La Dra. Selva Ruiz se crió en un hogar conformado por su padre de origen castellano (sus abuelos eran de Castilla), y una madre de origen francés. De ese matrimonio nacieron cuatro 4 hijos: dos mujeres y dos varones, separados cada uno de ellos por 2 años. Selva fue la tercera, siendo precedida por un hermano y una hermana mayores que ella y seguida por un varón, el menor de la familia.

Un hogar alegre en el que se cumplían formalidades originadas en las costumbres de la familia del padre: antes del almuerzo y cena, todos detrás de la silla. Primeo se sentaba el padre, luego la madre y luego los demás por orden de edad.

El padre comerciante y el abuelo paterno propietario de una casa de cambio; la madre en el hogar, hija de un padre francés económicamente muy poderoso, dueño de 5 barcos mercantes. Su madre abandonó la Escuela en 5º año, pues su abuelo decidió que debía cuidar a su madre, mi abuela, sosteniendo que ya

**El atardecer del 1º de abril, no era un día propio de los primeros días de otoño. El calor - presagiando lluvia que demoró unos días - era intenso a las 18 horas mientras circulábamos por Avda. Brasil con destino al 3054 Ap. 402, domicilio de la Dra. Selva Ruiz Lliard, acompañados por nuestro hijo Sebastián, como siempre fotógrafo en estas instancias. Objetivo: entrevistarla como nuestra primera Referente de la Medicina uruguaya de este 2004, continuando con una serie que en su mayoría ha sido incorporada a la Historia de la Medicina Uruguaya, en una decisión de sus responsables que mucho valoramos en lo personal y, en lo institucional. EL DIARIO MÉDICO. No la conocíamos personalmente. Nos impresionó su afectividad, afecto y la ternura de una sonrisa que no disimulaba una fuerte personalidad. Ingresamos a su amplio piso. Nos sentamos como viejos conocidos rodeando una coqueta mesita que daba a un amplio ventanal, donde el sol, ya casi ocultándose, se resistía a dejarnos. Comenzamos una charla que como todas las mantenidas con nuestros Referentes, dejó profundas enseñanzas y huellas marcadas por valores no siempre comunes en este problemático presente.**

Volvemos hacia atrás en el tiempo y la Dra. Ruiz nos habla de su madre: "cantaba maravillosamente bien. Opera por supuesto, acompañada por su piano. A mí me hizo estudiar en ese piano que está ahí desde los cuatro años... y yo cantaba las óperas con las notas, no con las letras".

¿...?. Sí, nuestra infancia fue sumamente alegre, feliz. Mi padre viajaba mucho por sus negocios y mamá nos juntaba a todos y nos repetía que siempre, toda la vida debíamos ser muy unidos. Y lo fuimos: éramos Alfredo, Profesor de Anatomía, el hermano mayor; René, la mayor de las hermanas, luego venía yo y después Omar el Otorrinolaringólogo. Nos llevábamos 2 años cada uno. Desde chico jugábamos mucho. A nuestra madre le gustaba que vinieran nuestros amigos: chicas y chicos. La casa estaba siempre llena. De noche mamá tocaba el piano y todos cantábamos en la sala. Es "nuestra vida de familia" decía ella.

## NACÍ EN LA CASA DE LA CALLE INCA. YA EN LA AGUADA, A LA ESCUELA

Nuestra entrevistada nació en la casa de la calle Inca al 1803, calle que hoy ya no existe., Orillas del Plata donde pasaban ferrocarriles con mucha frecuencia diaria. Allí vivimos 5 años. Después nos mudamos a la Aguada, en la calle Tala al 2324 y Nueva Palmira. Ya éramos más grandes y cada uno de los hermanos teníamos nuestro perro y



Liceo ni en Preparatorios tuve problemas. En realidad creo que fui una buena alumna, aunque lo que más importa es ser buena compañera. Siempre. En todas las edades. El compañerismo debe ser frontal, digno, como forma de respetarnos y respetar. Como me enseñaba mi padre: ir siempre de frente, no decirle nunca a otro lo que no le decimos mirándole la cara al propio interesado. Aún al peor enemigo. Esa actitud puede traer a veces problemas, pero a la larga te brinda un universo de satisfacciones. Creo que esa actitud moral fue transmitida por mi padre en las largas charlas que teníamos pese a que estaba poco en casa como te decía. Es que era honesto a carta cabal y no admitía dobleces ni agachadas..

En realidad sobre Medicina no puedo precisarte lo que determinó esa elección. Creo que existieron más de una causa. Por un lado, mi hermano ya seguía esa carrera. Pero recuerdo fundamentalmente a un Profesor, Rogelio de Pro, quien estuviera largos años junto a nosotros en el Liceo, que, al terminar los cursos, nos dio a cada uno de sus alumnos una hoja que contenía lo que él consideraba nuestras naturales vocaciones. En el caso mío, "por mi humanismo" decía, me aconsejaba seguir medicina, carrera que pensaba me iba a dar muchas satisfacciones. En verdad que no se equivocó.

## MUERE UNA HERMANA SIENDO MUY JOVEN. ASUME EL CUIDADO DEL SOBRINO

Los años transcurridos, la práctica de la dura profesión elegida, la fuerte personalidad de nuestra entrevistada, no impide que se nublen sus ojos cuando nos habla de la muerte de su hermana.

"Fue en los días en que yo estaba por ingresar al hospital, en que preparaba mi concurso para Practicante Externo. Mi hermana, que tenía 25 años y era madre de una niña de 8 meses y un niño de dos años.. Se

## Calma natural sin generar adicción

había aprendido lo suficiente.

### DOS ANÉCDOTAS: LLIARD MONEDA, Y UNA MORENA ESCLAVA

Con su hablar pausado pero firme, agudizado por una voz grave, dulce y calma, da un salto en el tiempo. Mira, por una señora que vive en Parque del Plata y tiene 101 años, me enteré que Lliard era una moneda francesa de la época que "valía muy poco". Te cuento otra: cuando ya era Practicante Interno de Piaggio Blanco, algunas veces nos llamaban del asilo de ancianos: pues allí conocí un día a una morena chiquita que fuimos a ver porque estaba muy enferma y, al verme, me dijo ¡Angelita! (era el nombre de mi madre). Yo no la conocía. Le pregunté como se sentía.

Me habló y me dijo: "no le diga nada a su madre. El tío Robertito se está encargando de mí". La simpática y anciana morenita había sido esclava y luego quedó en la familia de mi madre, atendida como una hija más: tanto que, sin conocerla, habíamos aprendido a quererla a través de los cuentos de nuestra madre.

### CANTANDO ÓPERA..UNA INFANCIA ALEGRE

nuestro gato que sacábamos a pasear. Cuando yo tenía 5 años íbamos todos a la misma Escuela en la calle La Paz.

Comienza a mostrar sus picardías en anécdotas. Para ingresar a la Escuela se necesitaba tener 6 años. Yo, como te dije, tenía 5. No sabía mentir, de verdad no sabía. Me dijeron: tenés que decir que tenés 6, no exigen papel ninguno. Llegamos a la Escuela, la Directora me preguntó la edad, y yo mirando hacia abajo, sin levantar la cabeza, le dije casi susurrando: seis. A los 11 años terminé la Escuela..

### UN HOGAR EN EL QUE NUNCA SE OCULTÓ NADA

Recuerdo que ya siendo médica, uno de mis maestros, cada vez que hablaba de mí decía "con la característica timidez de la Dra. Ruiz". La verdad que yo, de tímida no tenía nada. En mi casa siempre se hablaba muy abiertamente de todo y ninguno ocultó nada a los demás. Ya en el noviazgo con quien fuera mi esposo, traté de inculcar y mantener esa actitud. Hablar de frente. Decirnos todo, nos gustara o no. Cuando luego formamos nuestra familia, esa costumbre creo que fue una de las fuentes de nuestra felicidad.

### EN LA QUINTA DE ATAHUALPA

Tal como si quisiese revivir los momentos felices de su infancia y adolescencia, vuelve en el diálogo hacía atrás. A los 10 años, nos mudamos a la quinta de Atahualpa, que fue lo que mi padre deseó siempre. Era hermosísima. A dos cuadras estaba la Quinta de Váz Ferreira, en la cual las plantas parecían gozar de un "libre albedrío", pues crecían por todos lados y aquello era un verdadero monte.

En esa Quinta, con mis 10 años, fui a la Escuela Ecuador que quedaba a la vuelta de casa.. De esa época recuerdo la habilidad que todos los hermanos teníamos con nuestras manos. Ellas eran nuestros instrumentos para hacer cosas inverosímiles en la Escuela. Sin duda lo habíamos heredado de nuestra madre, habilidísima, no solo para tocar el piano, sino para enseñarnos, pues decía que nosotros mismos debíamos ser capaces de construirnos nuestros propios juguetes..

¿...?. No, no estudió. Pienso que siempre quise ser médica. Pero dejó la Escuela a los 5 años para cuidar a la abuela. Te cuento: mi abuela se casó a los 14 años, luego tuvo 3 partos de mellizo y luego 6 hijos más.

Así es mi familia Lliard. Familiar a al máximo. Lo sigue siendo. No son inmortales pero son "inmoribles". Mis primos tienen 91, 92, 93 años y unas cabezas maravillosas, una juventud mental asombrosa. El otro día fui a un casamiento y aquello era un pueblo. Yo ya no los conozco... abuelos, bisabuelos, padres, hijos, todos rubios, todos iguales.

### SIEMPRE A LA ESCUELA PÚBLICA. LUEGO AL LICEO MIRANDA

Todos fuimos a la Escuela Pública. A mis padres que no le hablaban de la privada. En ella preparé mi examen de ingreso al Liceo que existía en aquella época. En mi Escuela existía un 7º años para ello. Yo no tenía apuro. Recuerda que había ingresado en realidad a los 5 años. Ingresé sin problemas luego al Miranda. Eso y la época liceal para mí fue maravilloso. Allí hice las mejores amistades de mi vida. Actualmente, de aquella época los que vamos quedando, nos seguimos reuniendo cada 2 meses. Hasta hace poco éramos 17 los de la clase que nos seguíamos reuniendo.

### LA OPCIÓN POR LA MEDICINA

¿...?. No, a decir verdad, ni en el

enfermó de tuberculosis pulmonar común en aquella época y murió a los 55 días. Fue fulminante. De esa tragedia nunca me recuperé, fue tremendo para todos y en especial para mí con mis 21 años. Mi madre tenía 61 años. Imposible hacerse cargo de 2 niños. Mi padre me pidió que asumiera esa responsabilidad. Y enfrente una dura disyuntiva: dejar de estudiar o renunciar al amor por mis sobrinos. No, no existió tal opción. Primero los niños, divinos. golpeados más que todos por el infortunio. Le propuse a mi padre hacerme cargo del varoncito y seguir estudiando los 30 días que restaban para el concurso. Si fallaba dejaba la carrera. Mi madre atendería a su nieta.. Todo se dio bien y, durante muchos años, estudié junto con mi sobrino siempre trepado en mis espaldas. El y yo lo recordamos todavía y reímos, Creo que a la postre él y su amor, me ayudó en las más difíciles.

### EN UNA PIEZA DE LADRILLO UNA SALA DE DISECCIÓN

¿...? Te cuento que al entrar a Facultad ya hacía disecciones. Ocurría que mi hermano ya era disector. De

sigue en pág. 9

# Primera Médica Traumatóloga del Uruguay

viene de pág. 8

la Facultad sacábamos algunas regiones (me lo enseñó mi hermano). Cuando él se iba a la casa de su novia, con la complicidad de mi padre, practicaba. Mi hermano creía que era yo sola. Luego, con mi padre hacíamos un foso (sin que mi madre se enterara) y enterrábamos las regiones disecadas. Nos quedábamos un rato y mi padre rezaba. Entonces mi madre (por eso supimos que se dio cuenta), se daba una vuelta sin nuestra presencia y arriba de la tierra ponía una velita. Era en la calle Millán.

## ME ACONSEJARON QUE NO FUERA DISECTOR

En 1er. Año, al ingresar a Facultad, teníamos Anatomía, materia que si volviera a estudiar me concentraría en ella. En 2º también.

En primero saqué 2 Sobrealientes solamente en Anatomía. En segundo me hicieron 14 preguntas y una sobre el músculo del tres que hoy no existe en el hombre y de la cual me acuerdo hasta ahora. Y bueno de Anatomía a Cirugía hay sólo un paso.

Cuando falleció mi hermanita, yo quería hacer el disectorado. El Dr. Kan, al saber que la causa de la enfermedad de aquella había sido una tuberculosis, me aconsejó que no. Todos los cadáveres de Facultad provenían fundamentalmente del Saint Bois y la tuberculosis en esa época era impresionante y además, por aquello del aire, los tuberculosos eran llevado a el Prado. Me hicieron ver los riesgos y desistí

## EN 2º AÑO AL MACIEL PARA APRENDER A DAR INYECTABLES CON SU HERMANO

En todo su relato se encierra un desenfadado deseo de aprender de nuestra entrevistada. Nos cuenta

## PRACTICANTE INTERNO EN 1947

En 1947 concursó como Practicante Interno. Tuve la suerte de sacar el 9º puesto en los 247 que nos presentamos. Esto también fue muy importante para mí ya que me dio la posibilidad de recibir e internalizar los conocimientos brindados con generosidad nada menos que por los Profesores Piaggio Blanco y del Campo. Fui Practicante del Servicio de Medicina y Cirugía y del Servicio de Pediatría del Pereira Rossell. Y aquí no puedo dejar de mencionarte lo que significó para mí conocer al Prof. José María Portillo, junto a quien aprendí la importancia de la relación médico-paciente y la trascendencia de un buen relacionamiento con los familiares del paciente. Este Internado no era obligatorio, pero todos lo hacíamos porque considerábamos que era imprescindible para ser buenos médicos. La práctica es insustituible, al lado de brillantes profesores y te da la oportunidad de conocer los casos más diversos y difíciles. Más si estudias con responsabilidad. En este sentido siempre fui muy responsable. Nunca dejé de levantarme a las 4 o 4 y media de la mañana. Aún cuando estudiaba cuidando a mi sobrino y mis padres no querían que opusiese despertador para no despertar al chico, que fue siempre una maravilla de bueno...

En otro aspecto te reitero que soy muy práctica en todo como te habrás dado cuenta por lo que te he contado y me gusta hacer, hacer todo lo que me interesa y principalmente todo lo que puedo hacer con mis manos. También aprendí mucho en las urgencias del Maciel por las características de las patologías en una zona que hoy catalogarían de zona roja. Y en el Pasteur, a lo que había aprendido en el Maciel de aquel submundo (marineros, pescadores, prostitutas, alcohólicos, etc.),

Novales cuyo apoyo fue invaluable. Tuve otro maestro excepcional que fue el Profesor Guido Torres: aprendí junto a él su estilo de cirujano y fue quien me inclinó por la Cirugía de pie., que fue mi especialidad luego de varios años..

## PRIMERA MUJER EN EL INSTITUTO

¿...?-Sí, fui la primera mujer en el Instituto de Traumatología y a fuerza de trabajo, hasta el Profesor Bado terminó por aceptarme y pude realizarme plenamente en mi vocación. Por eso, no obstante aquel conocimiento, tengo un reconocimiento y aprecio muy especial por Bado.

## PRIMERA MUJER TRAUMATOLOGA

Como los lectores ya lo sabrá, la Dra. Selva Ruiz Lliard fue la primera Mujer Traumatóloga del Uruguay. Se graduó un 6 de setiembre de 1948, para continuar con la especialidad elegida una brillante carrera, que la destaca a nivel nacional e internacional. Fue socio fundadora de la Sociedad e Ortopedia en 1952, tuvo destacadísima actuación en asistencia, policlínica y emergencia en el Instituto. Concurrió en el Ministerio de Salud Pública como Traumatóloga de su Instituto en 1960. Fue Presidente de la Sociedad de Ortopedia y Traumatología en 1968. Miembro de la Sociedad Latino Americana de Ortopedi y Traumatología en 1969. Ejerció la Jefatura de la Sección de Ortopedia del Instituto hasta su retiro en 1988. Destacada actividad en Servicio de Emergencia durante 25 años. Socia de Honor de la Sociedad de Ortopedia (SOTU) en 1996. Miembro del SMU desde setiembre de 1948. Traumatóloga del CASMU 1953. Actuación en Servicios de Urgencia por 12 años. Coordinadora Grado IV del Equipo Traumatológico. Jefatura del Dpto. de Traumatología por

En mi casa no se hablaba de polític, pero él no se resistía a enseñarme toda la hermosa lucha del pueblo en la Guerra Civil Española.

Era del interior, de Tacuarembó y no obstante su seriedad, con un carisma muy especial. Enamorado del campo, donde encontraba sus raíces, me enseñó mucho en ese aspecto. En fin, formados en ambientes muy distintos, llegamos a una conjunción de intereses maravillosa, luchamos por similares ideales y fuimos tremendamente felices en nuestro matrimonio. Su madre fue "la maestra" en Tacuarembó y su padre, luego de dejar la carrera universitaria, también se dedicó al campo, siendo un lector apasionado comprometido también con los problemas sociales.

Cuando estaba en el Servicio de Caritat engendramos nuestro primer hijo. Cinco años más tarde nació el segundo. Nos completábamos para no debilitar nuestras carreras y educar juntos a nuestros hijos. Ya en Traumatología surge mi tercer embarazo. Estábamos a pocos días de partir con mi esposo a Europa. De aquel viaje regrese con una "gran panza" y al poco tiempo nació nuestra única hija mujer.

## UN TREMEDA DESGRACIA Y TODA LA VALENTÍA DE UNA MUJER A PRUEBA

"Un día, estando yo de guardia en Traumatología, mis hijos, el mayor y el que lo seguía que tenía 7 años, jugaban con un mechero de alcohol en mi casa. Al terminarse el alcohol, el mayor agarró una botella de nafta o disán. Al pretender arrojar el líquido desde lejos la fuego, derramó gran parte del mismo sobre sus hermanos. Y mi chico sufrió terribles quemaduras que le afectaron el 60% de su cuerpo. Mi esposo corrió e hizo lo que pudo. También se quemó los pulpejos de sus manos quemaduras que felizmente lue-

## UNA INTENSA VIDA GREMIAL

La actividad gremial de nuestra Referente, no es menos intensa que su actividad profesional, sobre la cual apenas si hemos logrado esbozar algunos pincelazos. Trabajó en el CASMU (otro de sus amores), 42 años. Integrante de la "Fosalba" tuvo desde siempre una muy comprometida actividad gremial en el Sindicato Médico del Uruguay que aún hoy continúa porque "quiero seguir devolviéndole como mi militancia a ese gremio y al CAMU todo lo que han significado en mi vida, en mi carrera y en el enriquecimiento de los valores personales y de mi visión del mundo y de la vida, comprometida visceralmente con los que más sufren y han sufrido en todas las épocas. Donó al CAMU al retirarse formalmente aunque no de hecho, todo el instrumental de cirugía de pie que adquiriera en oportunidad de un viaje realizado a Nantes, para asistir a la Clínica del Profesor Regnaud, experto cirujano y junto a quien perfeccionó mucho sus técnicas de cirugía de pie.

Anécdotas del período de la dictadura decenas. Serían para otra nota. Una militante por el Estado de Derecho. No fue detenida, pero le otorgaron siempre solamente el famoso certificado C que la inhabilitaba para toda actividad pública. Esa inhabilitación, como a cientos, miles de profesionales, no impidió que por los carriles que la necesidad iba creando, continuara la militancia y su presencia en la lucha por el establecimiento democrático.

## ORGULLOSA DE SU FAMILIA

En el transcurso de la extensa charla - en lo que lo emocional se entrecruzaba con la firmeza en la toma de decisiones en situaciones límites, la fuerte personalidad de Selva, se mezclaba simultáneamen-

## Calma natural sin aumento de peso

por ejemplo, que al ingresar a 2º año (había ingresado a Facultad en 1939), su hermano ya hacía práctica en el Maciel. Entonces le pidió que la dejara asistir y le enseñara a dar inyectables. De Millán al Maciel, en tranvía, demoraba 1 hora y 15 en el tranvía de obreros. Iba de mañana, a las siete. ¡Las cosas que me hicieron mi hermano y un gallego de la Sala Soca!. Pero, mordéndome los labios al principio y riéndome después, aprendí inyectables de todo tipo. Hice muchos clientes en el Prado y le dije a mi padre que en lo sucesivo el abono del tranvía me lo pagaría yo dando inyecciones.

## LA EXPERIENCIA COMO PRACTICANTE EXTERNO

A nuestra entrevistada le brillan los ojos con entusiasmo cuando nos habla de su experiencia como Practicante Externo. No obstante la muerte de su hermana y del cuidado de su sobrino, obtuvo el primer puesto en el Concurso de Practicante Externo en el año 1941. Ser Practicante Externo, nos dice, es una experiencia tan incomparable como inolvidable. Hoy existen los Residentes, pero no es lo mismo. Los Residentes son estudiantes. Nosotros teníamos una responsabilidad en la sala. Íbamos los domingos de mañana a hacer las "contravisitas". Éramos prácticamente responsables de nuestros pacientes. Así nos sentíamos.

conocí otro submundo de pobreza, la honda, la profunda, la de los reales desvalidos.

## LA OPCIÓN POR LA TRAUMATOLOGÍA

Y ahora mi opción por la Traumatología. Fue en el Pereira Rossell. Un Jefe de Clínica que había perdido precisamente Traumatología, fue quien paradójicamente me despertó el gusto y la vocación por esa disciplina. Me enseñó a hacer yeso (había preparado el Concurso de Ingreso al Instituto y lo había perdido), y luego fui interna de Caritat y, para la última rotación dije: voy a hacerla donde yo quiera (muestra su firme personalidad aunque sin grandilocuencias), y voy a ir al Instituto de Traumatología.

Y fui y me presenté al Profesor. Bado. Un hombre inmenso, impresionante, medía más de 2 metros. Impresionante pero no me achiqué: alcé lac ara y le dije Doctor voy a ser la nueva Practicante Interna y le extendí la mano. ¡Pero usted es mujer! Exclamó. Sí le contesté con mucha firmeza. Pero concursé para esto, obtuve mi derecho y no renuncio a ejercerlo, así que el lunes comienzo. Sorprendido por mi rápida respuesta, no dijo nada y se dio vuelta. No fue fácil al principio, diría ue fue duro, durísimo. Pero luego la experiencia fue maravillosa. De entrada tuve la suerte de tener de Jefe de Clínica al Profesor García

concurso al crearse el mismo. Integrante de la Junta Directiva del CASMU 1989. Integrante del C.Fiscal del SMU po 4 períodos y actualmente en actividad. Integrante de la C. de Asuntods Universitarios desde los inicios. Fundadora del Equipo de Estudio de Cirugía del pie y cuello en el Instituto de Traumatología. Presidente del Comité de Pie. Designada por el Porf. Guglielmone como Coordinadora del Pie ante la SLAOT. Introdutora desde diversos países de de técnicas quirúrgicas. Fundadora de la Sociedad Latino Americana de de Cirugía de pie y pierna. Miembro del Claustro de la F. de Medicina. Por el orden Egresados, etc.

## SU MATRIMONIO CON EL DR. MUZIO MARELLA

Volvemos por un instante hacia atrás. Grandes trozos de la historia de esta mujer excepcional, van quedando en la grabación. Algún día los recuperaremos si el tiempo nos da para escribir las historias completas de nuestros Referentes..

"Con Muzio nos conocimos, como te dije, en Preparatorios. Era un joven diferente. Por lo menos para mí. Con una gran cultura, muchos conocimientos históricos y con una sensibilidad especial por toda la problemática social y extremadamente sensible frente a los padeceres humanos. Comprometido desde su juventud por el bienestar de la gente.

no le impidieron seguir operando, reconstrucciones de por medio. Mi hijo, grave, a la urgencia del CASMU. Llegué cuando ya estaba en la Sala de Operaciones. No me contuve y entré. Dramático. Estuve tres meses a su lado, con la misma túnica de operar con la que había entrado y con el tapabocas. No me moví en esos 90 días ni para comer. Comía después lo que mi hijo iba dejando. Además la asepsia de esa sala era absoluta y salir comprometía eventuales cuadros infecciosos que podrían aún más en riesgo la vida de mi hijo. Mientras mi esposo, en una habitación de al lado haciendo la terapéutica del sueño mientras los cirujanos plásticos trabajan en sus dedos quemados que comprometían la continuidad e su carrera. Mi hijo fue sometido a numerosas operaciones. Hoy, a salvo, con un matrimonio feliz e hijos, lo llamamos con el apelativo de "el quemado".

No quedaron por suerte secuelas psíquicas. Ni complejos. Tampoco entre los hermanos. Se quieren de una manera conmovedora."El quemado" vive en Tacuarembó con su familia e hizo escuela con sus prácticas de cultivo de la soja. Lo de mi hijo y la muerte de mi hermana pudieron quebrarme, porque para mí fueron pruebas terribles. Felizmente mantuve la entereza como para asumir esas pruebas del destino con equilibrio en todo sentido.

te con la dulzura calma de sus expresiones - la familia ocupó siempre el centro de todo comentario y anécdota. Su admiración y amor por sus hijos y nietos, el repeto y cariño por sus hermanos, la vida hogareña y la felicidad compartida en las buenas y en las malas. Recuerdos hermosos de su vida matrimonial. Agradecimiento a los disímiles orígenes y costumbres de sus padres, que permitieron en ella una equilibrada síntesis de los valores y éticas de culturas diferentes.

Esta mujer, la Primera Traumatóloga del sexo femenino de este país, es excepcional por muchas cosas. No nos equivocamos por cierto al decidir que fuera la primera Referente de este año. Sólo a ella y a su vida no fielmente recogida en ésta, con etapas hermosas que no hemos podido incluir por la tiranía del espacio, nuestras disculpas. Y nuestro agradecimiento, por lo mucho que aprendimos leyendo en sus pensamientos, bañándonos en sus valores, reafirmando principios éticos que sentimos deberían seguir siendo raíces y ramas de una hermosa profesión, y recogiendo conductas que por su firmeza y sin claudicaciones frente a la atracción que, en los mediocres, siempre ejercen reconocimientos y honores, sentimos deberían ser horizontes hacia los que caminar en este Uruguay al que sin duda aguarda nuevos destinos.

Prof. Elbio D. Álvarez